Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales
Volumen 16 Número 1 enero-junio (2025)

Recibido:25/02/2023 **Aceptado:** 18/03/2025 **Publicado:** 01/06/2025 **DOI:** 10.29059/rpcc.20250601-193

Investigación empírica y análisis teórico

Utopías y distopías, miedos y esperanzas entre la juventud universitaria

Utopias and dystopia, fears and hopes among university youth

Fernández Poncela, Ana María [1*]

Resumen:

Con base a los conceptos y proyectos sociales de utopía y distopía, y las emociones sociales que suscitan, se indaga la visión y reflexión sobre la idea y pensamiento de futuro, y los sentimientos que la acompañan, en un grupo de estudiantes. Lo cual se hace a través del enfoque de las representaciones sociales y con la información obtenida en la aplicación de grupos focales entre universitarios que alumbraron sobre proyectos y afectos, así como, su entrelazamiento. En general, se considera más benéfica a la utopía, pero más posible a la distopía, hay miedo en el futuro, pero también se tiene esperanza.

Palabras Clave: *proyectos, sentimientos, representaciones, utopía, distopía.*

Abstract:

Based on the social concepts and projects of utopia and dystopia, and the social emotions that arouse, the vision and reflection of the idea and thinking of the future, and the feelings that accompany it, in a group of students are inquir. Which is done through the focus of social representations and with the information obtained in the application of focus groups between university students that illuminated projects and affections, as well as their intertwining. In general, utopia is considered more beneficial, but more possible to dystopia, there is fear in the future, but there is also hope.

Keywords: *projects, feelings, representations, utopia, dystopia*

[1] Universidad Autónoma Metropolitana

*Correspondencia: fpam1721@correo.xoc.uam.mx

La presente investigación tiene por objeto realizar un acercamiento en torno al pensar y al sentir alrededor de la mirada de la juventud universitaria hacia el futuro; y en concreto las concepciones de utopía y distopía, y los sentimientos de miedo y esperanza que la acompañan. Esto se hace fundamentalmente a través de las opiniones de un grupo de estudiantes de licenciatura de una universidad pública, a modo de estudio de caso. Se trata pues, de una investigación centrada en el método cualitativo y en la técnica de los grupos focales a través de un estudio particular que ilumina el objetivo que se acaba de mencionar y los interrogantes planteados a continuación.

Las preguntas centrales son: ¿qué pensamientos, concepciones y proyectos de futuro sobre utopías y distopías existen en un grupo de jóvenes estudiantes universitarios? y ¿qué sentimientos acompañan dichos proyectos para el porvenir, en particular lo relacionado con miedos y esperanzas?

La introducción de la obra *Utopía* de Estaban Krotz inspira este trabajo. "Ante la experiencia cotidiana de un mundo cada vez más encogido y helado, ante las constantes experiencias de la coacción del sistema; ¿quién no ha soñado alguna vez con viajar a otro país, un país más humano y feliz, donde no se repitan estas experiencias?" (1980, p.13 -14). Utopía es un concepto principal y el primero que aquí se estudia, además de su antónimo, la distopía. Cita por cierto de gran actualidad, aunque ya tiene más de cuatro décadas. Sueños que históricamente se atribuyeron a jóvenes, aunque no se sabe si a los actuales; de ahí el interés y la importancia de este estudio que se focaliza en averiguar su visión sobre el asunto.

Por otra parte, señala De Sousa Santos: "Dice Spinoza que las dos emociones básicas de los seres humanos son el miedo y la esperanza" y añade "La incertidumbre es la vivencia de las posibilidades que surgen de las múltiples relaciones que pueden existir entre ambas" (2016, p.89). La esperanza y el miedo también son abordadas en estas páginas de forma central. Y es que, prosiguiendo con este autor, qué más incertidumbre puede haber que una pandemia global –sin desconocer guerras, desastres o crisis–. Por cierto, destaca la pedagogía del virus y sus lecciones, de hecho, considera la crisis como oportunidad (De Sousa Santos, 2020). Siguiendo esta idea, qué piensa la juventud al respecto, sobre todo la universitaria, porque además este pensador afirma que los intelectuales han fracasado en su proyección presente y futura –lo cual se retomará al final–. Aunque sería más adecuado decir en este punto qué sienten y no qué piensan. De ahí la importancia y el interés de obtener la perspectiva del alumnado como jóvenes pensadores y actantes sociales, tanto de los proyectos de futuro desde la utopía o la distopía, como se dijo, y también alrededor del desarrollo emocional de la esperanza y el miedo.

Representaciones sociales

Según una primera definición de Moscovici (1979), las representaciones sociales son una interface entre lo psicológico y lo social, lo simbólico y lo real, construcción de conocimiento en la cotidianeidad que comunica y orienta la acción, como una suerte de red de conceptos e imágenes interactivas evolucionando en el espacio-tiempo, constituyendo reflejo y producción en el mismo momento. Una manera de percepción y organización mental, de conocimiento y comunicación, que produce y reproduce, en movimiento bidireccional, cíclico y constante entre sujeto y objeto (Jodelet, 2008). Se trata de ideas de conocimiento común que funcionan como prácticas y experiencias en la acción cotidiana, expresando y comunicando, interpretando, guiando y construyendo.

> Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entre en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica (Moscovici, 1979, p.27).

Se presentan bajo varias formas: imágenes, sistemas de referencia, categorías, teorías, en fin, "una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen" (Jodelet, 2008, p.473). En definitiva:

> una forma de conocimiento específico, del saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funciones socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica (Jodelet, 2008, p.474).

Es posible afirmar que las representaciones combinan estructuras aprendidas de la interpretación de la realidad o significaciones imaginarias de la misma, con experiencias vividas del sentido común, así como imágenes que representan la realidad (Durand, 2000; 2012). En este sentido es que las representaciones son representaciones, o si así se desea interpretar, construcciones, de algo –objeto o situación– o de alguien; un algo o alguien concreto, con determinada ubicación espacio-temporal, de duración usualmente breve, con marcado carácter socio-cognitivo. Construyen conocimiento con contenido específico sobre la vida práctica del día a día, el considerado y denominado saber pragmático, a veces traducido en sentido común, lo que piensan las personas y cómo se comunican (Banchs, Agudo, Astorga, 2007; Girola, 2012).

Abric (2004) afirma que las representaciones con parte de un contexto discursivo y también social, cuyas funciones son saber –entender, explicar–, identitarias –por comparación social–, orientativas –definen la finalidad de la situación y producen anticipaciones y expectativas–, justificatorias –explicar y justificar conductas–. Son saber común que orienta comportamientos sociales, refuerzos de identidad y tomas de posición; son también descriptivas y prescriptivas. Hay que añadir que también Moscovici señala tres tipos de representaciones: las hegemónicas –uniformes, coercitivas, tienen a prevalecer–, las emancipatorias –ideas de subgrupos relacionadas con la pertenencia–, y las polémicas –que convocan a la aceptación o resistencia, con dudas y críticas, o en conflictos sociales– (Moscovici cit. Rodríguez, 2007).

Por su parte, en un resumen, Araya señala que:

> constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias,

> valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se construyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo (2002, p.11).

Una definición sucinta y clara también es la de Rodríguez y Pérez (2007, p.175):

> Las representaciones sociales, con grados de tolerancia e incongruencia, cumplen fines prácticos de entendimiento, comunicación y acción. Se definen como conjuntos más o menos estructurados o imprecisos de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con los que los actores definen las situaciones y llevan a cabo sus planes de acción (Jodelet, 2008). Las representaciones sociales implican significados compartidos y son expresiones de consensos grupales. Moscovici aclara que el consenso que caracteriza a las representaciones sociales es dinámico, no significa uniformidad ni excluye la diversidad.

Aquí se investiga en torno a las representaciones sociales actuales de jóvenes estudiantes alrededor de las nociones, opiniones, imágenes, creencias, valores, actitudes, normas, códigos, que clasifican, estructuran, orientan y definen las prácticas y significados de utopía y distopía, y que se presentan a continuación.

Pensamiento: utopía y distopía

Utopía es un lugar o sitio inexistente, género literario o tipo de pensamiento señala Krotz en su libro sobre el tema y añade su origen en las obras y novelas políticas de Platón, Moro, Campanella y Cabet, "imaginaciones más o menos fantasiosas y bastante detalladas de sociedades humanas ubicadas en lugares lejanos y poco accesibles…donde la vida del ser humano es rica y feliz, porque la sociedad se base en los principios que encarnan los ideales y anhelos más profundos del hombre" (1988, p.12). Y añade a este ideal el "análisis crítico de las sociedades de sus autores. A través de la construcción imaginaria de una anti-sociedad quieren diagnosticar las causas de la miseria y el descontento. Y así, la utopía esbozada se convierte siempre, de un modo u otro, en meta y objetivo" (1988, p.12).

Utopía es también una forma de pensamiento, una visión del mundo, que gira en torno a dos polos: la sociedad actual y la nueva sociedad (Krotz, 1988). En todo caso, originado el concepto en la novela de Thomás Moro, puede interpretarse como la aplicación práctica de un programa utópico, y también como el impulso o cambio social (Moro, 2009).

Ricoeur (2008) retoma las obras de Mannheim, Saint-Simón y Fourier para hablar de utopía. Una utopía que es género literario como estrategia de persuadir al lector por la retórica de la imaginación y ficción narrativa. Utopía como siempre en proceso de realizarse y cuyo significado es "en ningún lugar", también "lugar que no existe" o "lo que no puede suceder". Concepto polisémico por excelencia, según obras, autores, enfoques y épocas, va desde la construcción de un estado perfecto hasta el fundamento científico de una república universal. Algo deseable y en general considerado irrealizable, paraíso perdido o futuro de progreso, incluso cualquier pensamiento nuevo y alternativo como motor dinámico social de futuro (Abellán, 1971).

En definitiva, es proyecto y narrativa, escenario y construcción discursiva, cual proyección humana de un supuesto mundo ideal o idealizado. Soñar mundos felices y justos, espacios más habitables y humanos. Diseñar proyectos de sociedades mejores, como desde el tata Vasco en Michoacán (México) hasta los socialistas utópicos europeos. Aunque hay quien la entiende como algo negativo por ideal y por inexistente, toda vez que imposible, cual quimera (Baczko, 1999).

Por su parte, distopía sería lo contrario de utopía, su antónimo, también denominada antiutopía o utopía negativa, relacionado con alguna cuestión indeseable o directamente con el apocalipsis. Últimamente muy vigente en la cinematografía de ciencia ficción o en la novelística del siglo XX, Orwell, Huxley y Bradbury, quizás como los máximos exponentes, además de un amplio abanico de filmes que la presentan como marca de futuro casi ineludible, *Metrópolis, Tiempos modernos, La guerra de los mundos, El planeta de los simios, Odisea 2001, Blade Runner, Minority report, The matrix*, por citar solo a algunos clásicos (Erreguerena, 2011). La lista es amplia, y hoy triunfa en las series de Netflix u otras plataformas.

En las narraciones distópicas la innovación tecnológica, por una parte, y el control político de otra, son las imágenes más empleadas, tanto en obras escritas como en películas y series. El origen del concepto se considera proviene en un discurso de Stuard Mill. Hay quien considera que más que algo futurista, hoy ya se vive una sociedad distópica (Carrillo et al., 2021).

En este sentido pueden tomarse las reflexiones de Baczko –aunque fue esbozada hace unos años parecen tener vigencia– en torno a que las utopías son más realizables, aunque:

> No en el sentido de que la ficción de las novelas anti-utópicas se convertiría en realidad, sino en otro sentido. Como todos los imaginarios sociales, las utopías se volvieron más manipulables que nunca, en especial por intermedio de las modernas tecnologías de la comunicación de los poderosos medios de propaganda, etcétera. Su "acierto" histórico puede, por lo tanto, ser fabricado, ahora más que nunca, en particular por los poderes y las fuerzas totalitarias que apuntan a monopolizar y a confiscar la imaginación social (1999, p.121).

Volviendo a Krotz (1988) este señala que, en las obras sobre utopías, tras la denuncia del orden social existente, se anuncia con esperanza un mañana mejor de convivencia armónica de personas y pueblos. Justo Ernst Bloch (2007) habla de la esperanza y los sueños humanos en una futura vida mejor. Así que la utopía implica o va acompañada de la esperanza y posibilidad. Lo mismo que la distopía se revuelca con el miedo y la desesperanza.

Sentimientos: miedo y esperanza

Según Baruch Spinoza miedo y esperanza son opuestos. "un pueblo libre se guía por la esperanza más bien que por el miedo, el que está sometido se guía por el miedo más que por la esperanza. Uno intenta cultivar la vida, el otro se contenta con evitar la muerte: uno intenta vivir su vida, el otro soportar al vencedor. Al primero llamo libre, al segundo esclavo" (Spinoza, 1977, p.173). Claramente señala la relación del miedo con el sometimiento y la esclavitud, mientras la esperanza es signo de vida y libertad. Algo similar señala más recientemente Boaventura de Sousa Santos (2016), retomando al filósofo apunta que hay épocas dominadas por una u otra emoción básica, según sus palabras. Además, habla de

la incertidumbre en tiempos actuales, en el conocimiento –y las tecnologías–, la democracia, la naturaleza y la dignidad –reconocimiento al valor humano–. Esto es, se habita en una época incierta en cuanto a ideas, prácticas y valores (De Sousa Santos, 2016), pero que considera oportunidad histórica y esperanza con la pandemia (De Sousa Santos, 2020).

El miedo está a veces constituido por el riesgo de una amenaza "perturbación de ánimo por un mal que realmente amenaza o que se finge en la imaginación" (Marina y López, 2007, p. 246). Se considera reacción emocional básica de protección, si bien también puede ser sentimiento que atenaza a más largo plazo. Según Marina (2007) el miedo biológico es adaptación y supervivencia ante un peligro que incita a la huida o a la lucha, o provoca inmovilidad y sumisión. Hay también un miedo social añade este autor cuyo poder afecta a individuos y sociedades, como el miedo político educador de la humanidad. El miedo político como "temor de la gente a que su bienestar colectivo resulte perjudicado –miedo al terrorismo, pánico ante el crimen, ansiedad sobre la descomposición moral- o bien la intimidación de hombres y mujeres por el gobierno o algunos grupos" (Robin, 2009, p.15). Este miedo político actúa en dos direcciones según Robin, una es definida por los líderes políticos que inflan el riesgo y movilizan a la población hacia algo externo; el otro es manipulación también desde arriba, pero de la intimidación interna, dividir para controlar a la sociedad.

Bauman (2007) señala los nuevos y actuales tiempos del miedo, al cual ni la ciencia ni la tecnología han colaborado a amortiguar o desdibujar. Miedo primigenio a la muerte, y también miedo derivativo o social, ante posibles amenazas, inseguridades y vulnerabilidades, en el marco de la globalización negativa, los terrores de la telerrealidad y los futuros catastróficos que los discursos mediáticos enarbolan, que parecen esbozos distópicos del porvenir.

La esperanza es más sentimiento que emoción –pues más que reacción emocional corporal, se ubica en la mente y dura en el tiempo– que es considerado agradable y satisfactorio. Se la considera un sentimiento positivo que augura prosperidad y se despliega hacia el futuro, "forma de deseo…la confianza de que sucederá lo que deseamos…la ilusión de la esperanza es gratísima y ante todo necesaria para la vida, en medio de tantas desgracias, situaciones difíciles" (Marina y López, 2007, p.233). Laín Entralgo (1975) afirma que el humano no puede no esperar, esperar pasivamente o entregándose a la actividad de un proyecto creativo. La esperanza impulsa y consuela, confía en el éxito de la conquista del porvenir, es energía vital.

Bloch señala la esperanza como un sentimiento acorde con el ser humano:

> La esperanza, situada sobre el miedo, no es pasiva como este, ni, menos aún, está encerrada en un anonadamiento. El efecto de la esperanza sale de sí, da amplitud a los hombres en lugar de angostarlos, nunca puede saber bastante de lo que les da intención hacia el interior y de lo que puede aliarse con ellos hacia el exterior. El trabajo de este afecto exige hombres que se entreguen activamente al proceso del devenir al que ellos mismos pertenecen (2007, p.25).

Para este autor es lo todavía no consciente que se está gestando, que anticipa como un sueño hacia adelante. La liga a la conciencia utópica y lo todavía no producido o manifestado.

Erich Fromm también reflexiona sobre este sentimiento como "elemento decisi-

vo para cualquier intento de efectuar cambios sociales que lleven a una vivacidad, consciencia y razón mayores" (1984, p.7). Lo enlaza con utopía y futuro, el conseguir una vida plena. Una esperanza activa, pues la pasiva sería desesperanza, tampoco actividad a través de la violencia, cual "tigre agazapado que saltará cuando haya llegado el momento preciso" (Fromm, 1984, p.8). Se trata de estar presto a lo que todavía no nace sin desesperarse si el alumbramiento no acontece. Es un sentimiento humano que solo se pierde por las vicisitudes de la vida y un corazón endurecido. Es más, "es un estado, una forma de ser. Es una disposición interna, un intenso estar listo para actuar" (Fromm, 1984, p.10). No se trata de una mirada o algo ideal y soñado solamente, pues este autor tiene también obras sobre la violencia y destructividad humanas, fruto de la codicia y la malignidad (Fromm, 2006).

Tras la revisión teórica de obras y autores alrededor de proyectos y afectos, ahora se pasa a revisar las narraciones estudiantiles sobre las representaciones sociales de las utopía, distopía, miedo y esperanza.

Metodología

Para responder los interrogantes mencionados con anterioridad y con objeto de alcanzar el objetivo de investigación se diseñaron grupos focales, como se dijo en la introducción y ahora se ampliará la información metodológica al respecto.

Tipo de investigación

Esta investigación se centra en un estudio de caso instrumental, de carácter descriptivo y exploratorio, a través del método cualitativo y la técnica seleccionada son los grupos de enfoque; por lo que no pretende representación estadística, pero sí profundizar en los significados, explicaciones y comprensiones (Stake, 1994; Yin, 1994). Se prioriza la comprensión, como se dice, para lo cual es importante los testimonios y narrativas obtenidas de forma amplia y abierta, en la participación grupal (Bruner, 2002, 2012; Creswell, 2005).

Instrumentos

Todo ello se realiza a través de dos vías, por una parte, las expresiones grupales en la discusión del grupo propiamente, que apuntaba un temario de los conceptos centrales de este trabajo –esbozados en el punto anterior–, y de otra, un cuestionario inicial aplicado al mismo también con preguntas abiertas sobre el tema. Los grupos focales esbozan un discurso que aspira a reproducir el discurso sobre el fenómeno a tratar, expresa creencias y expectativas, proyecta deseos y temores, conscientes o inconscientes, a modo de expresión social colectiva. El cuestionario recaba información de carácter individual y personal, sirve para centrar el tema que se va a abordar por su carácter introspectivo, toda vez que aporta información para la investigación (Fernández, 2009).

Participantes

En concreto en el verano del año 2022, tuvo lugar la realización de dos grupos focales, que reunieron la participación de 8 mujeres y 19 hombres de 18 a 26 años, todos ellos jóvenes estudiantes de los primeros trimestres de carreras de sociales, realizados en los salones de clase de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, Ciudad de México. Por lo tanto, se trata de un muestreo no probabilístico de voluntarios en cuanto a la participación grupal.[1]

[1]En las transcripciones se emplea h para los hombres y m para las mujeres, p para señalar que se trata de la participación oral y c del cuestionario escrito inicial, lo cual se recoge entre paréntesis y al final de las mismas.

Procedimiento y análisis

Para el análisis de los testimonios recabados se parte de la perspectiva de las representaciones sociales (Moscovici, 1979; Jodelet, 2008), expuesta con anterioridad. Dentro de esta teoría, como señala Abric, existe el método interrogativo "que consiste en recoger una expresión de los individuos que afecta al objeto de representación en estudio" (2004, p.54), a través de su expresión verbal, como en este caso la participación oral en los grupos de discusión y escrita por medio de un cuestionario aplicado durante su realización. Ambas fuentes, parte integral del grupo focal, se complementan en cuanto a información y expresión, como en significado e interpretación.

El análisis se realiza a partir de las categorías que surgen, no obstante, en las transcripciones de cada punto a veces se exponen varias de ellas, ya que aparecen en la misma oración. Por otra parte, también es posible observar y advertir que cada quien expresa a veces sobre su mirada y vivencia personal, y en otras ocasiones generaliza o proyecta una visión sobre su consideración en la sociedad; igual que aparecen interrelacionadas cuestiones inmateriales tales como lo cognitivo y lo emocional, toda vez que aspectos físicos de la realidad social en el sentido comportamental, que es como se presentan en la realidad social. Otra cuestión para destacar es el entrelazamiento entre discurso y realidad, entre creencia y cotidianeidad, y especialmente entre sentimiento y pensamiento. Todo lo anterior lejos de juzgarse como obstáculo, puede observarse como parte de la riqueza y complejidad de la mente humana, la pluralidad y diversidad de ideas y afectos, la amplitud y profundidad de significados en las narrativas expresadas y recogidas en estas páginas. Añadir que se presentan transcripciones de las intervenciones orales o fraseos redactados, ello como muestra de la expresión directa amplia y rica de sentidos, sin embargo, también se produce una tabla que resume los aspectos centrales categorizados, con objeto de afinar el análisis de forma clara y breve de los conceptos centrales que ocupan en estas páginas.

Resultados

Entre la utopía y la distopía

Baczko afirma que las:

> representaciones de la realidad social (y no simplemente reflejos de esta), inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos, en las múltiples funciones que ejercen en la vida social. De este modo, todo poder se rodea de representaciones, símbolos, emblemas, etc., que lo legitiman, lo engrandecen, y que necesita para asegurar su protección (1999, p.8).

Por otra parte, este mismo autor también argumenta que "Una de las funciones de los imaginarios sociales consiste en la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico. Esta función es aparente en el caso de las utopías que conjuran el futuro al recibir y estructurar los sueños y las esperanzas de una sociedad distinta, y lo es menos en la memoria colectiva" (1999, p.9). Aclara el autor que únicamente en los esquemas simplistas la utopía es solo subversiva y la memoria colectiva solo conservadora, en la realidad todo es mucho más complejo, como también se verá en este estudio. Hay que recordar que las representaciones sociales, como se vio con anterioridad, pueden ser hege-

mónicas, emancipatorias y polémicas (Moscovici citado en Rodríguez, 2007).

En los grupos focales se propuso verter la noción de los significados de las utopías y las distopías en general, y en el cuestionario de los mismos se solicitó la definición de ambos conceptos. Con las dos fuentes producto de la realización del grupo focal se pasa a revisar conceptos y sentimientos con relación a la mirada hacia el futuro de las personas participantes.

En el análisis de la *utopía* se considera a esta como el concepto central cuyo núcleo figurativo (Abric, 2004) se estructura con base a una definición y descripción que incluye a su vez, explicaciones, funciones, formas y contexto, como se irá presentado con la sistematización de categorías organizadoras que surgen de las expresiones de los grupos de discusión (tabla 1).

Un grupo de testimonios orales y escritos va en la dirección de *definir* la utopía como idea o ideal, en sentido cognitivo y mental. La expresión ideal fue una de las más nombradas.

"La utopía es el imaginario ideal de cierta situación o de la vida en general" (h c 22)

"Es una concepción de la sociedad que es ideal" (h c 18)

"Una idea de una sociedad perfecta o casi perfecta" (h c18)

"Un mundo ideal, perfecto, sin malos pensamientos u acciones, donde todos son felices" (m c 20)

"Sería como algo ideal, ya sea lugar o leyes o condiciones" (h c 21)

Tabla 1. Utopía

	Cognitivo-mental-inmaterial:	Emotivo-inmaterial:	Comportamental-material:
Definición, qué es	Imaginario Idea Ideal Idealización	Deseo Sueño Aspiración	Proyecto Plan Meta
Función, qué hace, para qué sirve, qué acción crea	Libertad Justicia Leyes y reglas	Felicidad Armonía	Política Economía (ej: sociedad Zapatista)
Forma, cómo es	Perfecta Buena Magnífica Inimaginable	Exagerada	Inalcanzable Complicada Difícil No viable
Contexto espacio temporal donde se ubica	Futuro		Sociedad Gobierno (Perfectos)

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

Otro grupo de relatos lo explican como un sueño o deseo y en sentido emocional.

"Es la meta a alcanzar, lo soñado, algo que pareciera ser inalcanzable" (h c 26)

"No sé, como el sueño y lo que tenemos…a todo mundo le gustaría tener, no sé ,cómo que la vida es sueño…pues el poder sólo lo tienen algunos, un sector… o sea, mi sueño es más de la utopía porque…quiero algo más social y armonioso, o sea, que no haya una figura de autoridad, sino que todos podamos gobernarnos de una manera en la que podamos subsistir bien…sí, me gustaría como que en algún momento, sí se pudiera dar, aunque sea en una pequeña sociedad, una utopía, y dejar de lado pues la distopía" (h p 21)

Un tercer sector de significados la considera proyecto o plan en el sentido de materializar la idea y la aspiración.

"Puede ser un plan de gobierno, en el que se planea una sociedad perfecta, como una sociedad ideal" (h c 1)

"Es aquel plan o proyecto de idealización y realización social que tiene por objetivo construir una aceptación" (m c 18)

Las categorías encontradas se relacionan directamente con el discurso y la sociedad (Abric, 2004), conocimiento, comunicación y orientación para la acción de toda representación social (Moscovici, 1979; Jodelet, 2008). No obstante, y por el carácter mismo del concepto, sobresale lo cognitivo, como se acaba de mostrar (Banchs et al., 2012).

Hubo jóvenes que se centraron en qué hace o crea la utopía, esto es, la *función* o para qué sirve, siendo considerada, en primer lugar, bajo los conceptos de justicia y libertad, esto en el orden del pensamiento.

"Justicia y libertad, en una sociedad donde todos pueden ser lo que queremos ser" (h c 19)

"Reglas, ideales, un conjunto de reglas que son perfectas para alguien" (m c 24)

Así como, felicidad y armonía en el campo emotivo.

"Algo a lo que se aspira llegar, un ideal, un mundo lleno de beneficios para todo y todos, armonía" (m c 23)

"Un lugar o una sociedad perfecta y justa con armonía" (h c 19)

Y en tercer lugar, ubicada o aterrizada en la política y la economía, ya en cuanto a la acción, incluso dando un par de ejemplos en la realidad al nombrar a las comunidades zapatistas y relacionarlas con sociedades utópicas.

"Yo asocio más la utopía como con esto que son las sociedades del zapatismo, los caracoles…algo que existe, el trueque, y se relaciona uno con la naturaleza y la puede cuidar" (h p 21)

"Yo pienso que las utopías sí son muy útiles para imaginar una sociedad mejor que sí se pone en la práctica, se puede llevar a cabo pues como decía hace un momento x están, por ejemplo, los caracoles de las comunidades del ejército zapatista…sus propias tierras, nadie los manda, o sea, tienen una forma distinta de democracia, pero una democracia que sí sirve a final de cuentas, entonces, yo sí creo que las utopías sí son útiles… Para imaginar una sociedad mejor y construir algo mejor para todos, que bueno, es obviamente más difícil llevarlo a la práctica por los intereses, porque las personas que están en el poder no quieren cambiar lo establecido" (h p 21)

Todo en la línea ya mencionada de lo cognitivo, emocional y comportamental. Y destacando su carácter de pensamiento social práctico orientado a la comunicación y comprensión (Jodelet, 2008). Sobre todo, libertad y justicia, son conceptos que sobresalen. Remarcar, como un joven señala "son muy útiles para imaginar una sociedad mejor para todos", lo cual recuerda las representaciones sociales emancipatorias de Moscovici (Moscovici cit. Rodríguez, 2007). Sin embargo, lo que más sobresale es su imaginario posible como visión del mundo de una sociedad mejor (Moro, 2009; Krotz, 1988).

Luego otros estudiantes se concentraron en la forma o el *cómo es* la utopía, buena, exagerada, además de inalcanzable o complicada –con una gradación de dificultad para su posibilidad práctica–. También presentando la parte mental, la emocional y la práctica conductual. La palabra "perfecta" fue una de las más usuales, como ya se ha observado en transcripciones anteriores.

"La representación de una sociedad perfecta" (h c 19)
"Es algo que se puede imaginar perfecto" (h c 20)
"Es un caso magnifico, muy deseado" (m c 21)
"Algo inalcanzable" (m c 21)
"es un evento muy complicado, lo de la utopía" (h p 19)
"En cuanto a las utopías, nunca vamos a llegar a una utopía general, cada quien encontrará su utopía, una utopía comunitaria no lo creo, porque todos tenemos diferentes ideologías" (m p 24)

En este sentido, hubo algo de confusión de considerar perfección o correcto lo totalitario, aunque alguien parece no estar de acuerdo y lo rebate acto seguido. Ya se dijo que las representaciones sociales tienen carácter descriptivo y también prescriptivo (Abric, 2004), sobre todo orientan prácticas, se instituyen como fuerza normativa, significados compartidos y consensos colectivos, que definen situaciones y actúan en el mundo (Araya, 2002; Rodríguez y Pérez, 2007).

"Sí igual que x yo creo que imaginarnos una utopía es muy difícil, porque la mayoría cuando menciona una utopía no sé al menos a mí me cruza por la mente las típicas películas de ciencia ficción de una sociedad que conviva con la naturaleza y la gente es hermosa y sociable y no hay guerras, o hay conflictos. Pero yo creo que la misma naturaleza del humano es ser envidioso y egoísta, no todos siempre hay excepciones, pero pues varios tienen o tenemos esos sentimientos a veces, y pues por lo menos siento que a veces estamos más cerca de una distopía que llegar al punto de un gobierno totalitario y un mundo que se rija bajo los mismos parámetros que llegará a ser por cien correcto y haya una convivencia con actitudes sanas" (m p 23)
"Si pudiéramos traer una utopía a la realidad, no sería en la que todos fuéramos cuadrados, sino una utopía es una realidad, una idea humanista, en la que todos aceptamos la diversidad en todos sus puntos, que todas las personas piensan distinto y cada persona va a actuar de manera distinta. Todos tenemos que aceptar esos defectos, aunque nos parezcan extraños, hay que amar a todas las personas no por lo que pueden ser sino por lo que son, entonces yo creo que así podríamos traer una idea…un comienzo de utopía no con imposiciones totalitarias sino con acuerdos" (h p 21)

Finalmente, se define también según las *coordenadas espacio temporales*, el lugar y la sociedad, por una parte.
"Una utopía, es un lugar, regido por las pre-

ferencias teóricas de la organización, como una realidad donde todo se desarrolla perfecto" (h c 21)
"Una sociedad donde todo gira perfectamente" (h c 21)
"Concepto de una sociedad con todo lo bueno, desde político hasta lo económico, se busca que todo sea perfecto" (h c 21)

Por otra parte, el gobierno y el tiempo, que es el futuro.
"Plan ideal o perfecto de un gobierno y una sociedad donde hay solo armonía" (h c 25)
"Concepto de un lugar futurista y culto en la que todo ser humano es igual ante su forma de gobierno" (h c 26)
"Es una forma de gobierno donde está la mejor relación posible que no tenga una figura de autoridad" (h c 26)
"Un futuro o un escenario ideal" (h c 19)

En todo caso parece difícil de imaginar la utopía o, mejor dicho, es más fácil imaginar la distopía.
"No sé, cada quien puede tener su idea de utopía, pero yo creo que van más encaminadas hacia el mismo, bueno hacia la misma idea la utopía y la distopía, pero yo soy muy pesimista y una utopía no me la imagino…yo veo distopía, o sea, que se vea bien y que se vea perfecto, como que siento que algo no me cuadra, porque somos humanos…en cambio una distopía suena tan feo, pero siento que es algo que es más posible" (m p 21)

Utopía como representación social que parece estar más en las novelas de ficción y en sueños personales, en proyectos políticos no implementados y en anhelos humanos deseados (Krotz, 1988). Y que según el estudiantado consultado la considera idea ideal, sueño y deseo, proyecto o plan. Cuya función es procurar libertad y justicia, felicidad y armonía. Es buena y perfecta, toda vez que difícil e inalcanzable en la práctica. En fin, algo posiblemente similar o como ilustración en la realidad, se dice, son las comunidades zapatistas.

En cuanto a la *distopía* también la información obtenida de los cuestionarios y los grupos focales fue posible organizarla según criterios similares a la utopía, definición, función, forma y contexto, así como, desde la mirada cognitiva, emocional y comportamental (tabla 2). En varias ocasiones se consideraba que era una no utopía, para negar lo primero para remarcar lo contrario de esta, o sea, siempre el parámetro generador era la utopía. De hecho, el concepto emplea el mismo sema con un prefijo que lo convierte automáticamente en antónimo, de ahí que las definiciones se concentran en dicho sentido.

Así la distopía en el punto de la pura *definición* es más bien no ideal o idea ficticia, o es, como se dijo, lo contrario u opuesto de utopía, únicamente con enfoque mental de la misma. Negación del significado del concepto, por supuesto, no de su posibilidad práctica de contenido, como se aclara.
"Es una idea equivocada y ficticia sobre una sociedad, puede ser realizada por nosotros mismos" (m c 18)
"Es una concepción de la sociedad donde nada es lo ideal, todo es lo contrario" (h c 18)
"Un panorama que en principio no es ideal o se considera lo contrario" (h c 19)
"Lo adverso a utopía" (h c 19)
"Lo contrario a utopía, donde todo ese imaginario es negativo" (h c 21)
"Lo contrario a la utopía, una sociedad nada perfecta y para nada ideal" (h c 19)
"Es algo contrario a la utopía, en lo que se imaginó qué podría salir mal" (h c 19)

En tanto a *función* destaca lo contrario

de la utopía: no libertad e injusticia, además de abuso de poder, llegándose a hablar de totalitarismo, en cuanto a lo cognitivo y mental.

"Represión e injusticia en la sociedad" (h c 19)
"Una sociedad bajo el mando de alguien que no deja ser libre" (h c 21)
"Sociedad bajo un régimen totalitario y sin libertades" (m c 20)
"Es una forma donde solamente recae el poder en un solo sector, esto es totalitario" (h c 26)

En lo emocional se dijo que no es armonía y no es paz, o sea se entiende que será lo opuesto

"Un mundo totalitario, quizá aprecian todo lo contrario a una utopía, dónde no hay armonía ni paz, solo abuso de poder" (m c 22)

Sobre lo comportamental se mencionó al nazismo y el fascismo como ejemplos históricos en la práctica de lo que se considera una distopía, donde se añadió todos piensan igual, y equivale a un proyecto político totalitario.

"Una sociedad dirigida por el totalitarismo" (h c 21)
"Ir a distopía la veo, así como lo que quería hacer Hitler, lograr que la gente piense de manera igual y todos piensen lo mismo" (h p 21)
"Bueno, de las distopías yo creo que eso ya es responsabilidad de todas las personas cuidar que esas cosas no sucedan, por lo que mencionaba hace rato como el nazismo o el fascismo y todas esas cosas totalitarias, las distopías las debemos prevenir" (m c 21)

Utopía como representación social que parece estar más en las novelas de ficción y en sueños personales, en proyectos políticos no implementados y en anhelos humanos deseados (Krotz, 1988). Y que según el estudiantado consultado la considera idea ideal, sueño y deseo, proyecto o plan. Cuya función es procurar libertad y justicia, felicidad y armonía. Es buena y perfecta, toda vez que difícil e inalcanzable en la práctica. En fin, algo posiblemente similar o como ilustración en la realidad, se dice, son las comunidades zapatistas.

En cuanto a la *distopía* también la información obtenida de los cuestionarios y los grupos focales fue posible organizarla según criterios similares a la utopía, definición, función, forma y contexto, así como, desde la mirada cognitiva, emocional y comportamental (tabla 2). En varias ocasiones se consideraba que era una no utopía, para negar lo primero para remarcar lo contrario de esta, o sea, siempre el parámetro generador era la utopía. De hecho, el concepto emplea el mismo sema con un prefijo que lo convierte automáticamente en antónimo, de ahí que las definiciones se concentran en dicho sentido.

Así la distopía en el punto de la pura *definición* es más bien no ideal o idea ficticia, o es, como se dijo, lo contrario u opuesto de utopía, únicamente con enfoque mental de la misma. Negación del significado del concepto, por supuesto, no de su posibilidad práctica de contenido, como se aclara.

"Es una idea equivocada y ficticia sobre una sociedad, puede ser realizada por nosotros mismos" (m c 18)
"Es una concepción de la sociedad donde nada es lo ideal, todo es lo contrario" (h c 18)
"Un panorama que en principio no es ideal o se considera lo contrario" (h c 19)
"Lo adverso a utopía" (h c 19)
"Lo contrario a utopía, donde todo ese imaginario es negativo" (h c 21)
"Lo contrario a la utopía, una sociedad nada

perfecta y para nada ideal" (h c 19)
"Es algo contrario a la utopía, en lo que se imaginó qué podría salir mal" (h c 19)

En tanto a *función* destaca lo contrario de la utopía: no libertad e injusticia, además de abuso de poder, llegándose a hablar de totalitarismo, en cuanto a lo cognitivo y mental.
"Represión e injusticia en la sociedad" (h c 19)
"Una sociedad bajo el mando de alguien que no deja ser libre" (h c 21)
"Sociedad bajo un régimen totalitario y sin libertades" (m c 20)
"Es una forma donde solamente recae el poder en un solo sector, esto es totalitario" (h c 26)

En lo emocional se dijo que no es armonía y no es paz, o sea se entiende que será lo opuesto
"Un mundo totalitario, quizá aprecian todo lo contrario a una utopía, dónde no hay armonía ni paz, solo abuso de poder" (m c 22)

Sobre lo comportamental se mencionó al nazismo y el fascismo como ejemplos históricos en la práctica de lo que se considera una distopía, donde se añadió todos piensan igual, y equivale a un proyecto político totalitario.
"Una sociedad dirigida por el totalitarismo" (h c 21)
"Ir a distopía la veo, así como lo que quería hacer Hitler, lograr que la gente piense de manera igual y todos piensen lo mismo" (h p 21)
"Bueno, de las distopías yo creo que eso ya es responsabilidad de todas las personas cuidar que esas cosas no sucedan, por lo que mencionaba hace rato como el nazismo o el fascismo y todas esas cosas totalitarias, las distopías las debemos prevenir" (m c 21)

Esta es la representación social de distopía que engarza explicación, orienta ideología, justifica comportamientos, dentro de un contexto (Abric, 2004). Una manera de pensar la realidad con relación a situación y acontecimiento, además de percepciones y organización mental, conocimiento social y comunicación (Jodelet, 2008).

Respecto a la forma y *cómo es* la distopía, en lo mental se concibe como mala y disfuncional.
"Lo contrario a la utopía, algo que no es bueno y que es muy malo para todos" (h c 21)
"*Lo contrario a utopía, una sociedad disfuncional" (h c 18)*

En lo emotivo aparece el egoísmo y la envidia –emociones que se justifican alegando que son de humanos–.
"Sería lo opuesto a la utopía, que sería inestabilidad y conflicto donde hay guerra, egoísmo, envidia y maldad" (h c 19)

Y en lo comportamental se considera posible, y se señala el conflicto, la sobrevivencia, inestabilidad, violencia, guerra y enfermedad, entre otras cuestiones de carácter material que tendrían lugar en una distopía, a modo de descripción de lo que pasa en la misma. Según esta descripción formal sí sería posible asignar a la sociedad actual como distópica (Carrillo et al., 2021), si bien en los testimonios esto parece ser ubicado en el futuro, si la distopía considerada posible, tuviera lugar.
"Lo contario, lo opuesto a la utopía, es decir, un mundo imaginario que no existe, bueno, pero puede existir. Por ejemplo, que sea caótico, catastrófico, con guerras, enfermedades y muertes" (h c 19)
"Un caos, una realidad donde no importa lo

Tabla 2. *Distopía*

	Cognitivo-mental-inmaterial:	Emotivo-inmaterial:	Comportamental-material:
Definición, qué es	Imaginario No ideal No es Idea ficticia Nada perfecto		
Función, qué hace, para qué sirve, qué acción crea	No libertad Injusticia Abuso poder Represión Totalitarismo	No armonía No paz	(ej: Hitler, todos piensan igual, nazismo, fascismo)
Forma, cómo es	No buena Malo para todos Disfuncional	Egoísmo Envidia Despreocupación por los otros	Posible Caótica Conflicto Sobrevivencia Inestabilidad Catastrófica Violencia Guerra Enfermedad
Contexto espacio temporal donde se ubica	Futuro		Sociedad recursos limitados Gobierno totalitario

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

que suceda, nada tendrá un orden" (h c 21)
"Concepto de un lugar en la que la supervivencia y despreocupación hacia otros, reina" (h c 26)
"Es un caso catastrófico en el futuro, como en las películas de ciencia ficción" (m c 18)

La *ubicación* cronológica es el futuro, como la utopía, si bien hay autores (Carrillo et al., 2021) que consideran ya se está en la actualidad en una distopía, como se dijo, cuestión que como se acaba de ver también es señalada sin reconocimiento explícito, en los grupos focales, al describir cómo sería una sociedad distópica. En cuanto a la ubicación física, se señala a sociedades con recursos limitados y a gobiernos totalitarios, y también en un futuro abstracto adjetivado.
"Una sociedad fallida o gobierno fallido" (h c 25)
"Una sociedad al límite, sin recursos, y un gobierno totalitario" (m c 24)

Utopía y distopía aparecieron conjuntamente en los relatos, la comparación constante, a veces polarizada, moralizada, politizada, otras en función de posibilidades de existencia imaginada y proyectada, donde al parecer la segunda es más posible que la primera, mientras aquella es soñada y anhelada, esta parece incluso algo más cercana.
"Los dos son planos difíciles de alcanzar, más la utopía, más ahora que los recursos son limitados, las guerras más frecuentes y las enfermedades más fuerte, todo cae en un círculo de violencia y egoísmo. La distopía, lo veo, la historia nos ha mostrado que sí existen espacios donde sí ha tomado poder, pero el ambiente es muy complicado, de la utopía, pues no sé". (h p 21)

Si las utopías aglutinan sueños, proyectos y novelas, las distopías transcurren también en la creación literaria, cinematográfica y producción de series actual (Erreguerena, 2011). Por lo que estas obras, parte de la cultura artística y popular, se conjugan con discursos políticos y mediáticos en nuestros días, que pueblan mentes y sentires juveniles, de ahí que a veces se señale en los relatos obtenidos a la ciencia ficción como origen de utopías, no siempre fáciles de distinguir para la juventud, o incluso la población en general, de las distopías.

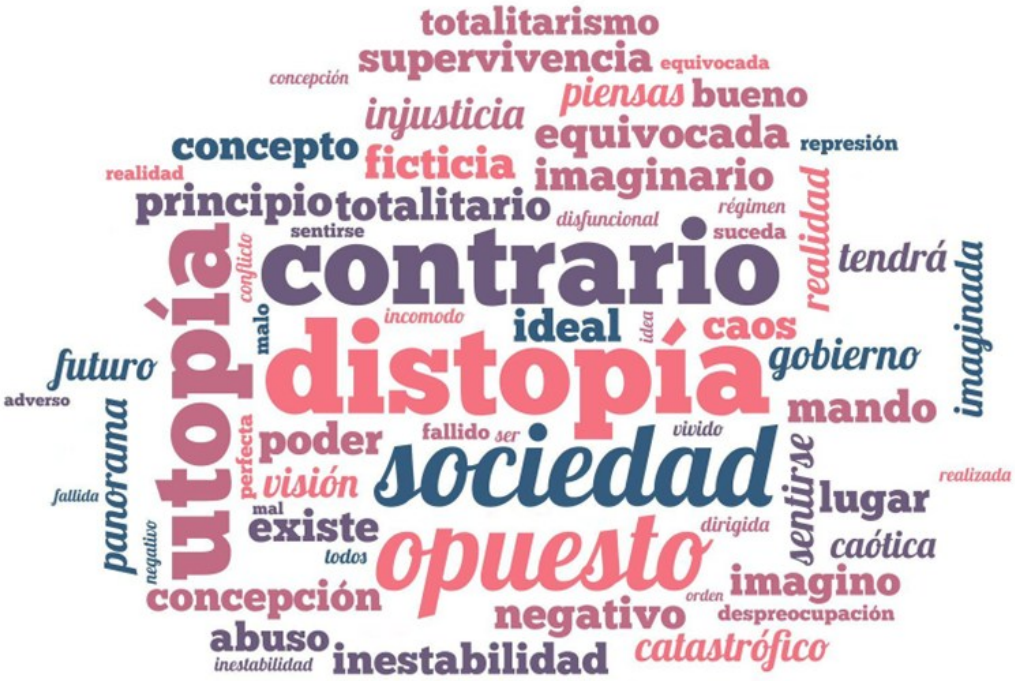
A continuación, un resumen de la nube de palabras de ambos conceptos, con base en las narraciones de los cuestionarios aplicados al inicio del grupo de enfoque con objeto de definir utopía y distopía. Aquí se muestra como la utopía es ideal y perfecta, y está o se inscribe, en la sociedad y en el gobierno (Figura 1).

Por su parte, la distopía, según la nube del concepto, así como, con base en las respuestas de los cuestionarios y narraciones expuestas en la intervención grupal, es principalmente lo contrario y opuesto de utopía. Su campo semántico apunta también a una serie de términos que pueden ser considerados distópicos: supervivencia, totalitarismo, inestabilidad, equivocada, negativo, catastrófico, etcétera (Figura 2).

Figura 1. ¿Qué es la utopía?

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

Figura 2. ¿Qué es la distopía?



Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

Finalmente, alguien dijo:

"yo creo que las utopías y las distopías sólo existen en la ciencia ficción y en nuestra cabeza, en realidad el mundo siempre va a ir igual…y cada uno crea su propia utopía y la vida es muy compleja" (h p 26)

Utopía deseada e inalcanzable, distopía imperfecta y posible. En todo caso, la primera vista con la emoción de felicidad y esperanza, mientras la segunda se engarza con la desarmonía y con el miedo, como se ahondará acto seguido.

Entre el miedo y la esperanza

Siguiendo con Baczko, éste señala "Interrogarse sobre la esperanza y la memoria colectiva en nuestros tiempos exige examinar, debido a las circunstancias, su perversión por y en los regímenes totalitarios. La fabricación y la manipulación de imaginarios sociales por los poderes totalitarios" (Baczko, 1999, p. 9). Por otra parte, añade "Las esperanzas y los sueños sociales, a menudo vagos y contradictorios, buscan cristalizarse y están en pos de un lenguaje y de modos de expresión que los hagan comunicables. Los principios y los conceptos abstractos sólo se transforman en ideas-fuerza si son capaces de volverse nudos alrededor de los que se organiza el imaginario colectivo" (Baczko, 1999, p. 40). En dicho sentido, tal vez van las representaciones sociales emancipatorias (Moscovici citado en Rodríguez, 2007) y el acompañamiento emocional de la esperanza para las utopías y los proyectos sociales de mejoras futuras de Bloch (2007).

Con objeto de abordar el miedo y la esperanza se interrogó durante el grupo focal sobre su papel, relacionando ambos sentimientos con sus pensamientos, en general

hacia el futuro, mientras en los cuestionarios la petición era una simple definición conceptual sobre los dos sentimientos.

En cuanto al *miedo* y su *definición* de carácter mental, se describe como amenaza o peligro, real o ficticio, esto es, fruto de la experiencia o resultado de la ideología (tabla 3). Lo cual demuestra un nivel de reflexión importante, más allá de definiciones básicas y de discursos mediáticos sobre su aparente bondad para la sobrevivencia. En el plano afectivo se define como instinto básico, sensación, emoción y sentimiento, en una suerte de gradación o evolución del ciclo de contacto gestáltico (Muñoz, 2009) que va de la percepción-sensación a la emoción-sentimiento, la necesidad y la acción con objeto de satisfacerla. Esto, más que sentimiento es instinto, como se nombra, o reacción emocional, en su caso. Ya en lo comportamental de la definición es incertidumbre desplegada en el futuro, es decir, el miedo genera o perpetúa la emoción de incertidumbre.

"Un sentimiento, es emoción de peligro" (h c 18)
"Tener pánico o terror hacia algo, es una emoción y particularmente se da cuando una persona se siente amenazada o en peligro" (h c 21)
"Un sentimiento que nos limita ante un peligro real o ficticio" (h c 21)
"Un mecanismo de supervivencia que el ser vivo tiene para reconocer el peligro" (h c 21)

Respecto a *qué o quién lo origina*, la respuesta en el ámbito cognitivo es algo o alguien, hay desconocimiento, o se especifica el miedo concreto a otra pandemia. También el miedo más personal a retrasar estudios, no obtener trabajo, o contagiarse y contagiar.

"Es el sentimiento de terror a algo o a alguien" (m c 18)
"Acción que es provocada por algo que te asusta o te da pánico" (h c 19)
"Lo puedo describir como algo desconocido o también a la enfermedad, a la pandemia" (h c 21)
"Es un sentimiento que sale cuando nos enfrentamos a casos desconocidos o que tenemos por no crecer o vivirlos, pero también por los problemas cotidianos de empleo o no avanzar en los estudios, además de poder contagiarse y luego enfermar" (m c 18)
"Miedo lo asocio con lo que no conocemos, con algo hasta un punto como la ignorancia, porque nos podría dar miedo al descubrir nuevas cosas o hacer nuevas cosas, como las amistades, pero yo creo que después del miedo, por lo menos en mi caso viene la esperanza" (h p 19).

Sobre la *función* del miedo y para qué sirve o qué crea este sentimiento, en el plano mental aparece el pensamiento negativo como disfuncional, por una parte; no obstante, también se valora positivamente, por otra parte, porque genera defensa y estimula la prevención, aunque ésta puede trocarse en preocupación.

"Es una emoción en la cual tenemos ciertos pensamientos negativos, pero a la vez el miedo da claridad" (h c 20)
"Un mecanismo de defensa" (h c 21)
"Un instinto básico de supervivencia, nos ayuda a prevenir ciertas cosas" (m c 24)
"Pero en ocasiones será como uno quiere… es bueno tener miedo, porque también te dice en cuestiones qué hacer, o sea no hacer una tontería, te previene" (h p 21)

En el plano emocional el miedo se asimila a la angustia, el pánico y el terror –que son grados de intensidad del miedo–, y considerados ya de carácter disfuncional (Muñoz, 2009).

"Una emoción que te provoca angustia y/o

preocupación" (h c 19)
"Miedo es un sentimiento que nos permea de preocupaciones" (h c 21)
"En pandemia cambiaron muchas cosas que hacía, me da mucha incertidumbre el futuro, igual miedo de otra pandemia" (m p 24)
"Una sensación. Una mezcla de ansiedad, adrenalina, pánico y un ligero toque de incertidumbre" (m c 22)
"Es el sentimiento de temor que genera inestabilidad" (h c 19)

Finalmente, lo que hace comportamentalmente es que paraliza, limita el poder hacer y genera inestabilidad. Un miedo que es lucha o huida, y que aquí se concentra en parálisis (Marina, 2007).
"Es una sensación que te impide poder realizar alguna actividad" (m c 23)
"La barrera que impide hacer las cosas que queremos por miedo al fracaso" (h c 21)
"La limitación de no poder hacer algo, ya sea por experiencia o por ideología, en lo malo que provoca algo negativo" (h c 19)
"La ausencia del valor y de los motivos suficientes para afrontar el entorno" (h c 21)
"Aquello que nos limita tanto en pensamiento o en acciones de hacer lo que nos gustaría o queremos" (m c 20)

Eso sí, miedo y esperanza se entrelazan casi inevitablemente como las dos caras de una moneda, recordando al filósofo y su enunciación de oposición (Spinoza, 1977), recogida ya al inicio de este texto. Curiosamente varias narraciones contienen ambas emociones.
"He visto que por la pandemia muchos se han atrasado en sus estudios, miedo sería que por tanta competencia no lleguemos a encontrar trabajo tan fácil, y mi esperanza sería encontrar un trabajo digno" (h p 21)
"En pandemia me sentí inseguro de mis capacidades, porque dejé de hacer cosas que me gustaban, apenas recuperé esa confianza, pero el miedo de hablar ante las personas sigue vigente; tengo la esperanza de dejar ese miedo" (h p 21)
"Siempre me han dado miedo los cambios, porque me cuesta adaptarme, lo que me mantuvo avanzando fue la esperanza que tenía de poder retomar la normalidad. Miedo a lo desconocido, de no saber si te ibas a contagiar tú o que se contagiara tu familia. Ese miedo se convirtió en esperanza, poco a poco me cuesta menos salir sin miedo" (m p 18)

En torno a la *forma o cómo es* el miedo en lo mental, se dice que disgusta y en lo emotivo que es desagradable, como se expresa a continuación.
"Una sensación que no nos gusta, puede ser una preocupación de peligro hacia tu persona" (h c 19)
"Una sensación desagradable que creo en la mayoría de las veces es imaginación" (m c 24)
"Sensación de angustia (algo desagradable) ante algún peligro" (h c 19)

El *contexto* del miedo se ubica en las personas, en la parálisis de la mente y de su acción, así como la emoción cerebral y corporal de angustia (Kierkegaard, 2007). Además del posible comportamiento de gobernar el propio miedo, o gobernar desde el miedo, más en sentido político social en este último caso (Robin, 2009).
"*Un paralizante de la mente" (m c 21)*
"Un sentimiento que causa disgusto a ciertas cosas y que provoca sensaciones en nuestro cuerpo, como mucha angustia" (h c 21)
"Siento que gobernar tu miedo es dar como un paso firme hacia tu futuro" (h p 19)

Tabla 3. *Miedo*

	Cognitivo-mental-inmaterial:	Emotivo-inmaterial:	Comportamental-material:
Definición, qué es	Amenaza o peligro Real o ficticio Fruto de experiencia o de ideología	Instinto básico Sensación Emoción Sentimiento	Incertidumbre del futuro
A qué, quién, cómo se provoca u origina	Algo o alguien Desconocido Otra pandemia Retrasar estudios No encontrar empleo Contagiarse o contagiar		
Función, qué hace, para qué sirve, qué acción crea	Pensamiento negativo Genera defensa, prevención	Angustia, pánico, terror Genera preocupación, incertidumbre	Paraliza, acción se paraliza Limita, impide poder hacer Genera inestabilidad
Forma, cómo es	Disgusta	Desagradable	
Contexto espacio temporal donde se ubica	Pensamiento se paraliza	Cuerpo emoción de angustia	Gobernar tu miedo Gobernar desde el miedo

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

Así llega la *esperanza* que es considerada una idea mental, y como emoción se apunta su *definición* de sentimiento, sueño, anhelo o ilusión –similar al concepto de utopía–, y a la hora del comportamiento se señala la espera (tabla 4).

"Idea implantada, en la que uno cree en los momentos de mayor soledad, un medio de rescate a la persona" (h c 26)

"Es un sentimiento en el cual compartimos anhelos felices ante una sociedad" (h c 19)

"Un anhelo, algo que se espera, un sentimiento" (h c 26)

Aunque en otros puntos se verá como más bien moviliza que detiene, con lo que es posible considerar que sea una espera como esperanza, no de esperar pasivamente, sino de vislumbrar lo todavía no realizado en el sentido de Bloch (2007). Eso sí, hay quien la considera ilusión en el sentido de evasión –la utopía definida también como quimera–. Una definición entre espera y movimiento, entre motivación e ilusión, como señalan los testimonios recabados.

"Un sueño, una ilusión, una motivación. La esperanza es un impulso para muchos, es tener fé" (m c 22)

"Lo que mueve al último, esto me refiero en una forma de esperar lo deseado o querido y hacerlo" (h c 21)

"Yo siento que la esperanza es algo inútil para las personas, porque pues solamente es como psicológico, no es algo que se pueda,

no sé, actuar o usar. Por ejemplo, una frase que digo es si pienso salir decepcionado…o sea yo siempre pienso en lo peor, para nunca salir como mal, y siento que es más hacia la fe más que esperanza" (h p 19)

La esperanza en cuanto a *que* no pase otra pandemia, esto desde el orden mental, el poder seguir con los proyectos de concluir estudios y encontrar trabajo.

"Miedo de que pase otra pandemia, esperanza de que no va a pasar otra pandemia" (h c 19)
"Esperanza en estudiar y acabar la carrera…esperanza en encontrar un empleo y seguir adelante" (h c 19)
"Sentir confianza u optimismo ante algo o alguien" (h c 19)

Además, desde punto de vista emocional se la emparenta con la confianza y la fe, esto último que se reitera en varias narraciones recabadas. Esperanza que se origina o revierte en lograr lo que se quiere, algo ya mencionado también para la utopía, como proyecto personal o colectivo.

"Confianza que sentimos por lograr algo o porque se realice algo que deseamos" (h pc21)
"Confianza en lograr o que suceda algo" (h c 19)
"Ya en cuestiones de decisiones más fuertes, pues sí tendría que uno analizarlo más, pero yo creo que, o sea, la esperanza muere al último, y en este punto pues la esperanza para mí es que llegue a pasar, o que yo logre construir, lo que quiero que pase, esperanzado a que sean los resultados que yo quiera, y espero" (h p 21)
"Es una sensación que te permite poder o seguir realizando algo o esperar que suceda algo" (m c 23)

Para el punto de la *función* de la esperanza, según la cognición es creer en algo y el desarrollar un pensamiento optimista o pura ilusión.

"Pensamiento positivo o alentador que da motivos para creer en algo o hacer algo" (h c 21)
"Un sentimiento positivo ante alguna ocasión" (m c 24)

Según lo emotivo de nuevo la fe, así como, la seguridad, alivio, placer, relajación, paz, la mayoría emociones emparentas con la confianza y la tranquilidad que al parecer la esperanza aporta, o con las que convive.

"Un sentimiento que te provoca en mayor o menor medida placer o relajación" (h c 19)
"Lo que todos sentimos cuando algo va mal y pensar en ello nos hace sentir paz" (m c 20)
"La persistencia arraigada con la fe y la obstinación" (h c 21)

Por otra parte, en cuanto a la función comportamental, está el motivar y movilizar, mover e impulsar, relacionado con hacer lo que se quiere en el plano personal, y en el social el retomar la normalidad, ya centrado esto en la situación de pandemia; en todo caso, que todo esté bien y se pueda construir lo deseado.

"La motivación ultima" (h c 18)
"Es un sentimiento que evoca el que ante cualquier cosa se puede seguir saliendo adelante y no rendirse" (m c 18)
"Un sentimiento de seguridad de que podemos lograr algo" (m c 24)

Luego está la forma o *cómo es*, y la esperanza es que las cosas estén bien o sean buenas, y poder hacer, básicamente, como se viene reiterando en este texto.

"El sueño de que haya cosas buenas" (m c 21)
"La ilusión que tu tienes de poder hacer o que se logre algo" (h c 19)

El *contexto* de la esperanza en lo emocional se baja al cuerpo y en lo comportamental se señala a la sociedad. En cuanto a idea está en el presente, pero casi siempre evoca o se finca en el futuro.

"Tener todavía una alternativa más ante un problema para el futuro" (h c 19)
"Un sentimiento de alivio en el cuerpo" (h c 18)
"Es el sentimiento que reconforta y en espera de buenas cosas en la sociedad" (m c 18)

La representación social de esperanza como sentimiento se define en lo psicológico, y además de emoción es sueño, anhelo e ilusión, es también en la acción, espera que moviliza. Una representación psicológica y social, simbólica y real, reflejo y producción (Moscovici, 1979). Una representación que como emoción social se configura también con creencias y valores, interpreta y orienta prácticas (Araya, 2002), comparte significados y crea consensos dinámicos y diversos (Rodríguez y Pérez, 2007). En fin, que explica desde el anhelo y moviliza desde la ilusión, impulsando a hacer y construir, entre el sueño y la realidad, lo simbólico y lo social (Durand, 2000).

Tabla 4. *Esperanza*

	Cognitivo-mental-inmaterial:	Emotivo-inmaterial:	Comportamental-material:
Definición, qué es	Idea mental Psicológico	Sentimiento Sueño Anhelo Ilusión Fe	Espera Movimiento
A qué, quién o cómo se provoca u origina	No pase otra pandemia Terminar estudios Encontrar trabajo Lograr lo que quiero	Confianza Fe	Lograr lo que quiero, esperar que suceda
Función, qué hace, para qué sirve, qué acción crea	Creer en algo Pensamiento positivo u optimista Ilusión	Seguridad Alivio Placer Relajación Paz Deseo Confianza Paz	Mueve Motiva Moviliza Impulsa Retornar a la normalidad Construir lo que quiero Hacer algo que quiero
Forma, cómo es	Las cosas están bien, son buenas		Poder hacer
Contexto espacio temporal donde se ubica	Presente y futuro	Cuerpo	Sociedad

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

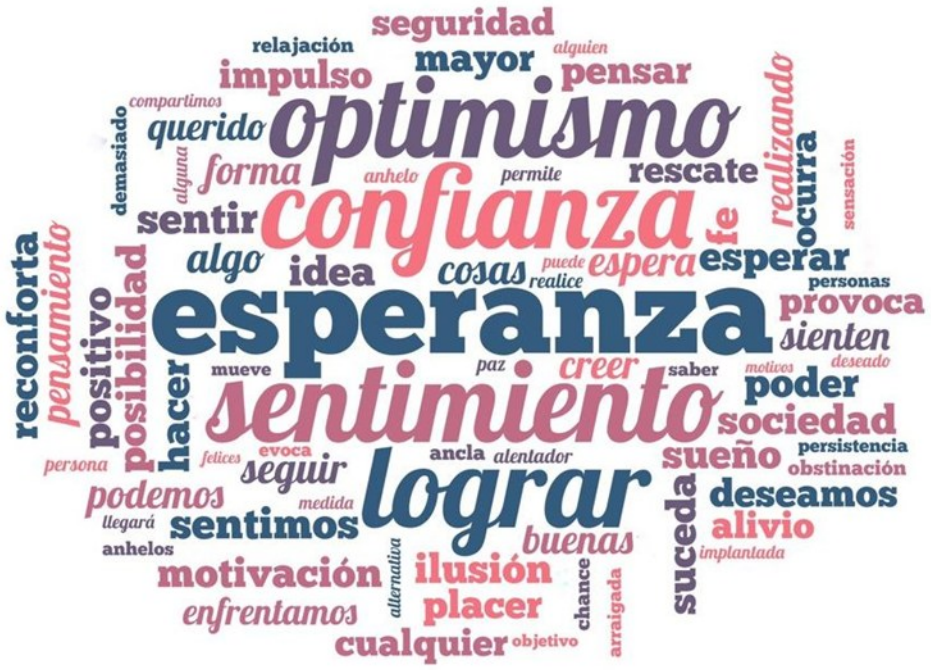
Con objeto de cerrar la parte de sentimientos se presenta la imagen de nube de palabras sobre miedo y esperanza. En cuanto a la primera se define como emoción, sentimiento y sensación de miedo. Además, está el peligro, amenaza, angustia, pánico, inestabilidad y supervivencia como vocablos que lo describen. El miedo también limita e impide. El miedo es pensamiento y mecanismo. Asusta y es desagradable, también enfrenta y previene (Figura 3).

Por su parte, la esperanza es sentimiento básicamente, es lograr algo, se acompaña de la emoción de confianza y la actitud de optimismo. La esperanza es impulso y motivación, pensamiento positivo, reconforta y alivia, sueño y posibilidad, esperar y hacer o realizar (Figura 4).

Figura 3. ¿Qué es el miedo?

Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

Figura 4. ¿Qué es la esperanza?



Fuente: Elaboración propia con base en los testimonios vertidos en los grupos focales.

Hay que añadir que en las participaciones algunas veces se dio el contraste entre miedo y esperanza, incluso complementación entre las miradas hacia ambos sentimientos. Como se observó en algunos testimonios, y ya se señaló con anterioridad y se reitera a continuación, del miedo puede surgir la esperanza.

"La esperanza va ligada al miedo como ya dicen…porque, por ejemplo, cuando algo me da mucho miedo como las alturas…tengo la esperanza de no morir (jajaja)…como la esperanza de que salga bien y que no te vaya a pasar nada malo" (m p 18)

"Pues sí estoy de acuerdo con mi compañero, muchas veces el miedo como que nos detiene a hacer cosas, y la esperanza son los deseos, es lo que te impulsa a seguir, y el miedo te detiene. Pues cada persona puede manejarlo de distinta manera, y al final de cuentas, son como dos cosas que allí están y podemos tenerlas al mismo tiempo, es normal tener miedo y esperanza, y pues así vamos avanzando" (h p 21)

De hecho, se observa la reflexión y cómo se va desarrollando en la interacción grupal, desde la enunciación y la intervención personal y la construcción del discurso colectivo, que relaciona y comparte la percepción de experiencias y expectativas de estos sentimientos con miras al futuro de las juventudes estudiantiles.

"Cuanto más miedo tengas tienes como la esperanza de que salga bien y que no te vaya a pasar nada malo, y que lo vayas a lograr, entonces yo creo que es algo que siempre va de la mano, no creo que puedas tener esperanza sin tener miedo y tampoco tener miedo sin esperanza, es algo muy natural y humano

el miedo. No me acuerdo donde lo leí, pero es lo que nos hace humanos, temer. Y yo creo eso, que van ligados, hay gente que se refugia y que asocia la fe y la esperanza, tener fe en algo, en ti o en dios, pero es algo a lo que te aferras es una motivación entonces, yo lo veo así como cuanto más miedo tienes y solo estás, buscas una esperanza" (m p 24)

"Mi percepción del miedo es más como la ausencia de algo y la esperanza es como ser obstinado hacia una fe, entonces no creo que sea bueno tener ninguno de los dos. Yo creo que siempre es bueno tener valor, porque de qué me sirve tener miedo si me impide hacer cosas, y de qué me sirve tener esperanza si solo me emociono y aparte no haré nada para hacerlo, o sea, yo creo que es mejor estar en constante cambio" (h p 21)

Conclusiones

Volviendo a Baczko, señala que "lo que los medios fabrican y emiten más allá de las informaciones centradas en la actualidad puesta como espectáculo, son los imaginarios sociales, las representaciones globales de la vida social, de sus agentes, instancias y autoridades, los mitos políticos, los modelos formadores de mentalidades y de comportamientos, las imágenes de los "líderes", etcétera" (1999, p.32). Al respecto y relacionando dicha afirmación con esta investigación, posiblemente la novelística, cine y series, estén presentes en las mentes juveniles a la hora de señalar las representaciones sociales sobre utopía y distopía, incluso el movimiento emocional de la esperanza o la parálisis del miedo. En todo caso, lo aquí recogido y presentado en los grupos de discusión seguramente es parte de eso, y también parte de lo que individuos y colectivos aportan y reelaboran, por supuesto en sus contextos discursivos y sociales (Abric, 2004), que conjugan interpretaciones y experiencias de la realidad, así como representaciones y significaciones imaginarias de diversa índole (Durand, 2000).

Las representaciones sociales sobre conceptos y sentimientos poseen cierto grado de consenso en los grupos estudiados. Si bien no siempre se entiende lo mismo, incluso en ocasiones alguien entiende lo contrario como en el caso de la utopía, o entrelaza emociones supuestamente opuestas como miedo y esperanza. En todo caso, predomina cierta tendencia semántica y consenso social (Araya, 2002).

Un resumen de lo visto en estas páginas apunta la mirada de futuro utópico y esperanzado, o con miedo y distópico de la juventud universitaria en la actualidad, según la muestra o grupo consultado al respecto y a modo de estudio de caso. Un hallazgo es que ambas visiones y sentires existen, parece predominar la primera sobre la segunda, o sería más exacto afirmar que pese a que la utopía se define como ideal, sueño o proyecto, se describe como perfecto, aunque también se la considera inalcanzable y no viable. Pero, la esperanza aparece en su auxilio, siendo también ideal, sentimiento, ilusión y anhelo, que parece movilizar y construir lo que se quiera personalmente y lo que se espera que suceda socialmente. Así las cosas, lo inexistente o invisible, podría ser lo todavía latente, gestándose, no nacido en palabras de Bloch (2007). La esperanza insufla vida y movimiento a la utopía.

La distopía, no ideal, ni buena, pero más posible, puede arrebatar justicia y libertades y provocar violencia y guerras, incluso un gobierno totalitario y una sociedad con recursos limitados y en conflicto. Se afirma en algún momento que es responsabilidad social prevenirla. En este caso, no hay una relación lineal o bidireccional con el miedo, como sí se observa entre utopía y esperanza.

Pero es posible pensar que este sentimiento de amenaza –real o ficticia– deviene instinto básico de sobrevivencia, o en su caso, genera pensamiento negativo, sensación de angustia e incertidumbre, y en consecuencia limita y paraliza, más que previene o defiende, al parecer detiene la acción, el poder hacer lo que se quiere hacer –el deseo de la utopía, la motivación de la esperanza–. De ahí que aparezca en algún relato la importancia y responsabilidad de gobernar el miedo, así como, de evitar un gobierno desde el miedo (Robin, 2009), mismo que se vincula al totalitarismo, con el ejemplo histórico de la distopía del nazismo. Como también para utopía se aporta la ilustración de las actuales comunidades zapatistas en el sureste mexicano.

Retomando la afirmación presentada en un inicio, De Sousa Santos (2020) dice que los intelectuales han fracasado porque escriben sobre el mundo y no con el mundo, y que hoy no son vanguardia sino retaguardia, por lo que cabe preguntarse si esto es así a la luz de lo estudiado y según los testimonios del grupo de jóvenes universitarios como pensadores y actores sociales, presentes y futuros, que son. En todo caso, el interrogante no se pretende responder aquí, pero es pertinente por la reflexión llevada a cabo a lo largo de estas páginas, ya que este trabajo versa sobre la juventud universitaria, por un lado, y de otro, el autor menciona un giro epistémico cultural e ideológico con soluciones políticas, económicas y sociales para una vida digna en el mundo, como una posibilidad existente. Palabras que tal vez, y solo tal vez, se relacionen con la utopía y la esperanza, y su reflexión vertida en este trabajo. En todo caso, aquí parece que los jóvenes estudiantes universitarios que comparten su opinión, describen una pluralidad de futuros utópicos y distópicos, con esperanzas y miedos. No se trata de presentar giros epistémicos y teóricos o soluciones políticas y prácticas, pero sí apuntan memorias distópicas como el nazismo y presentes utópicos como el zapatismo. Sus narrativas se enmarcan en el contexto socio económico y cultural en el que habitan, y la impronta de la pandemia aparece en ocasiones, como a veces desde sus propias vidas se dirimen pensamientos y sentimientos de porvenires individuales y colectivos, sus temores o sus anhelos, con sus experiencias del pasado y con sus expectativas del futuro, desde el presente que les toca residir.

En fin, hasta aquí las expresiones a modo de representación social, conceptos teóricos, aspiraciones sociales e incluso consideraciones de vivencias cotidianas. Proyectos ligados a sentimientos, y sentimientos que potencian, inhiben o acompañan dichos proyectos. En un mundo donde la utopía se mantiene como sueño (Krotz, 1988), la distopía se multiplica en la ciencia ficción (Erregarena, 2011), y hay quien dice incluso que ya llegó (Carrillo et al, 2021), todavía hay quien dice como un joven relata “la esperanza es lo último que se pierde”.

Para cerrar este texto retomar a Baczko, cuando rememorando la obra de Tomás Moro afirma: “en materia política hay que saber adaptarse a las circunstancias. Si los esfuerzos del filósofo no logran transformar el mal en bien, que al menos sirvan para atenuar el mal” (1999, p.59).

Referencias

Abellán, J. L. (1971). *Mito y cultura*. Madrid: Seminarios y ediciones.

Abric, J. C. (2004). “Las representaciones sociales: aspectos teóricos” en Abric, J.-C. (Dir.) *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.

Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San José: FLACSO.

Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales*. Nueva Visión: Buenos Aires.

Banchs, M. A.; Agudo Guevara, Á. y Astorga, L. (2007). "Imaginarios, representaciones y memoria social" en Arruba, Á. y De Alba, M. (Coords.) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. Barcelona: Anthropos/UAM-I.

Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores.* Barcelona: Paidós.

Bloch, E. (2007). *El principio de la esperanza*. Madrid: Trotta.

Bruner, J. (2002). *La fábrica de historias*. Buenos Aires: FCE.

Bruner, J. (2012). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa

Carrillo, E.; Delgado, J.; López, M.; González Martín; Quiroga, S. y V. Marcos (2021). *Consciencia y sociedad distópica*. Madrid: Adaliz.

Creswell, J. (2005). *Educational research: Planning, conducting ans evaluating quantitative and qualitative research.* Upper Saddle River: Pearson,

De Sousa Santos, B. (2016). *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia europea*. Madrid: Akal.

De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: CLACSO.

Durand, G. (2000). *Lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Bronce.

Durand, G. (2012). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México: FCE.

Erreguerena, J.(2011). *Resistencia al porvenir. Las distopías en el cine hollywoodense*. México: UAM.

Fernández, A. M. (2009). *La investigación social*. México: UAM/Trillas.

Fromm, E. (1984). *La revolución de la esperanza*. México: FCE.

Fromm, E. (2006). *Anotomía de la destructividad humana*. México: SXXI.

Girola, L. (2012). "Representaciones e imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación" en de la Garza Toledo, E, y Leyva, G. (Eds.) *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. D.F.: FCE/UAM.

Jodelet, D. (2008). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, S, *Psicología social II*. D.F.: Paidós.

Kierkegaard, S. (2007). *El concepto de angustia*. Madrid: Alianza Editorial.

Krotz, E. (1988). *Utopía*. México:UAM.

Lain Entralgo, P. (1975). *La espera y la esperanza*. Madrid: Revista de Occidente.

Marina, J. A. (2007). *Anatomía del miedo. Un tratado sobre la valentía*. Barcelona: Anagrama.

Marina, J. A. y López, M. (2007). *Diccionario de los sentimientos*. Barcelona: Anagrama.

Moro, T. (2009). *Utopía*. Madrid: Diario Público.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

Ricoeru, P. (2008). *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa.

Robin, C. (2009). *El miedo. Historia de una idea política*. FCE: México.

Rodríguez, T. (2007). "Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales" en Rodríguez, T. y García, M. L. (Coords,). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Rodríguez, T. y Pérez, M. (2007). "Representaciones sociales del amor en jóvenes urbanos" En Luna, R. y Scribano, A. (Coords.) *Contigo aprendí. Estudios sobre las emociones*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Spinoza, B. (1977). *Ética demostrada según el orden geométrico*. México: FCE.

Stake, R. (1994). Case Studies, En Norman K. Denzwhytein y Yvonna Lincoln (Edits.) *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, 236-245.

Yin, R. (1994). *Case Study Research. Design and Methods*. New York: Sage Publication.